Ponet e al gaello de la muche el 3120 maroreli El 7 al 1210 divinal circilicando De la viada Madre ser verdugo: 2 ror ces pol de delicia e un cantara

Y th, Virgen die angustine, escopidate in interpretation vir der Der blanco y in die feberan iden sonrib zur eine Tri en cuyo greinte Agueurro in Adhagus 2000 Y niemen ni el ind stagtandehistatura en cupos ut Ategrate, due du Storion en ida acceptante de Carlon de Pues la angura de Cuisto yn albored a particular at Ra el Limbor y sepuriblace el profundos i ner el Y a la gracia la carace ( municipa mundo, seguindo).

En quien in images explice is the little of the little of

and state of

Si sale de carago obagansol, soci alla sale sale di Si del si coltente sa seguire sa comunicatione di seguire seguire sale de caracterista de

CANTO SECUNDO.

In magnine 1 abre to the principle senescent H.

In any astron and principle and the principle of the A.

When 12 purples suggested that a major principle of the principle of th

Property of the property of th

E íris de paz iba Noé formando
Sobre un mundo de ruinas navegando;
Del leño salvador salió lijera
La paloma á esplorar el triste suelo;
Y aunque de nuevo el sol su cabellera
Desató en áureos rayos de consuelo;
No paró la paloma su carrera,
Porque aun no via mas que estrago y duelo:
Al arca revoló despavorida,
E incesante suspiro fué su vida.

Así la Madre. Ve los miembros rojos
Del Hijo de su amor con sangre tanta;
Le ve hecho blanco de hórridos enojos,
Y el tierno corazon se le quebranta.
Quién le veria con enjutos ojos?
Tragedia tan atroz ¿á quién no espanta?
Oh corazon! huye de tal escena;
No te hagas vaso de tan cruda pena.

No es posible, Señora, no es posible, Aunque heroismo altísimo te asista, Que del hebreo á la crueldad terrible Tu corazon magnánimo resista. ¿Resistirás al gran rigor visible, Si solo el pensamiento te contrista?

Si de Jesus consientes al suplicio,

¿ A qué fin ver tú misma el sacrificio?

Inmoble en el cadáver tu mirada

De dolor, de dolores se apacienta;

Introdúcese ansiosa y desmayada

Del divino costado en la sangrienta

Llaga letal: en la mano horadada

Y en el rasgado pié se absorbe lenta,

En el marchito labio, en la faz lívida,

Que aun á los astros eclipsaba vívida.

Y pasa con horrífico reflejo
Toda á tu corazon la acerba imágen.
; Oh espada que predijo el santo Viejo,
Fuiste en verdad harto imperfecta imágen!
Como en la nube el sol, como en espejo
Del que se mira, cópiase la imágen;
Así el fiero espectáculo en María,
Si con milagro Dios no lo impedia.

¿ Y esta tribulacion se reservaba A quien dichosa llamarán los siglos, A quien el Verbo como á madre amaba Eternamente ántes que hubiera siglos? ¿ A aquella cuya aurora suscitaba

Envidiosa contienda entre los siglos?
¿ A la que en su beldad y perfecciones

Acumuló de Dios todos los dones?

Ella del rei David reina desciende,
Y con glorioso encomio la saludan
Liras que el fuego inspirador enciende,
Aunque hoi sus glorias en dolor se mudan:
Cuando decir sus gracias se pretende,
Todas las lenguas de estupor se anudan.
Arde en su amor, de su esplendor famélica,
Aunque goza de Dios, la corte angélica.

Vuelve de la region relumbradora,

Ah! vuelve, vuelve, embajador querube;

Ave, llena de gracia, díle ahora,

Dí que bendita sobre todas sube.

¿Este es su Amado, que entre lirios mora

Y espira de perfumes áurea nube?

¿Y esta la Diva, que en sus brazos posa,

Y como vara de humo asciende hermosa?....

Oh pasmo de dolor! rompiendo en llanto Dios mostraria su profundo duelo, Si en la eterna mansion del gozo santo Entrar pudiese el triste desconsuelo.... Lo muestra de natura en el quebranto! La tierra treme: tronador el cielo Estalla con horrendos estampidos; Llueven rayos sus polos encendidos.

En convulsion agítase natura;
El sol huye de horror su faz cubriendo:
Espectros de espantosa catadura
Por el aire alaridos van vertiendo,
Y con su hediondo anhélito de horrura
Nubes caliginosas esparciendo:
Rómpese el sacro velo: el mar en guerra
Paseando va sus iras por la tierra.

Ingrato pueblo! ¿ el último suplicio
Por ti sufrirá el Dios de los portentos,
Que en tu desolacion á ti propicio
A tu arbitrio entregó los elementos?....
No te acuerdas de tanto beneficio?
¿ Quién á tu esclavitud y á tus tormentos
Puso glorioso fin? ¿ Quién te dió guia

De fuego, y para ti maná llovia? El fulminante sol por ti pelea, Deteniendo su rueda diamantina Para estrago de hueste gigantea; Cual montaña el Jordan por ti se empina, Y Jericó por ti difunta humea, Cuando la desplomó diestra divina; Y ángel de muerte tala el campo asirio; Y zaun no ves el horror de tu delirio? ¿Ignoras tú quién sea el poderoso, A quien sus mismas venas hoi esmaltan? Por él brotan perfume delicioso El Carmelo y Sharon; por él exaltan Los cedros en el Líbano pomposo À la esfera su copa; por él saltan Las cumbres de placer, y flores llevan Sobre sus frentes que hasta el cielo elevan. ¿ No es este el prometido en la Escritura, En quien divinidad resplandecia?

¿ No es el sol de justicia, que depura

Los corazones de la mancha impía?

Resuelta en humo morirá natura

Antes que pierda su inmortal valía

La palabra del Dios, á quien oyeron
Los sordos, y los mudos respondieron.
Vendrá dia que el canto gemebundo
De tus Profetas su verdad ostente.
¡ Para ti dia de terror profundo,
Generacion ingrata y delincuente!
Oh de venganzas dia tremebundo!
¡ Dia que la justicia omnipotente
Para sí reservó! ¡ fuego divino
Te ha de arremolinar en torbellino!

-0%%0-

¡ Mas, ai, que el Hijo inmaculado pende
De un roble funeral entre tormentos!
Ángeles santos que el dolor suspende!
¡ Ai, recogéd sus últimos, sangrientos,
Raudales ígneos, que de sí desprende,
A los impulsos del amor violentos,
Su corazon exámine y rasgado!
Con ellos desarmád á Dios airado.
Cual níveos copos en invierno vuelan

Cual níveos copos en invierno vuelar Al soplo helados del sereno bórea, Y las auras fresquísimas consuelan,

La arada vega y la pendiente arbórea: Por las esferas pávidos revuelan Angeles en viudal forma corpórea, Y el aire visten de tristeza umbría Y el llanto enseñan á la prole impía.

A la feroz, sacrílega mirada De los inicuos que á insultarle tienden, Unos velar la víctima inmolada Con sus alas lumínicas pretenden: Muchos otros la atmósfera enlutada Con repetido suspirar encienden, Lamentando á su Rei, que dió la vida Por salvar á su bárbaro homicida.

Otros, al ver que la divina Madre Fija en el Hijo, su dolor devora Con inmoble silencio, y que del Padre Se une á la voluntad, que humilde adora, Quieren cuerpo vestir que al dolor cuadre, Y por la tierra el reino de la aurora Trocar, y acompañar en su heroismo A la que al hombre arranca del abismo. Generoso deseo y santa envidia Arde en la alada juventud del cielo;

Del protervo judío la perfidia No entibia en ella el encendido anhelo: Dichosa llaman la fatal insidia, Que por Eva subió tan alto el vuelo Que el empíreo cerró; ni se abriria Sin venir Dios al seno de María.

Al seno virginal, donde si horrible Abre llaga de rígida amargura El septiforme dardo irresistible, Que lleva del amor la aguzadura, Firme como el escollo inamovible Del crespo mar en medio á la bravura, Triunfa inmóvil virtud, sufre el quebranto, Y mermarlo rehusa con el llanto. Oh, si al ménos la acerba pesadumbre Pudiese minorar de su tormento, Lanzando en criminosa muchedumbre Parte de su cruel padecimiento! Si empero de consuelo sin vislumbre Jesus perdona á su opresor violento; María, que copia en sí virtud tan alta, En celestial resignacion se exalta.

Su mente divinal se representa

De los grandes misterios el aurora,
Que de sombras ceñida ya se ostenta
De David en el arpa hechizadora:
Está viendo gemir siglos cuarenta,
Y con viva ansia y voz lamentadora
Ardientes suspirar por la venida
Del que al hombre promete nueva vida.

Tres diosas á su lado gallardean;
Vario es su pensamiento y sus colores:
La sien al una estrellas mil rodean
Y oculta con un velo sus fulgores;
Deseos mil en torno à la otra alean
Y esmeraldas la pintan de verdores;
Arde la última en fuego, y fuego espiran
Sus ojos, que tansolo al cielo miran.

Vírgen, si á tu dolor mis ayes junto,
Haz que me duela de mi error amargo.
Múdame el corazon: haz que al conjunto
De mis culpas iguale el lloro largo;
Haz que de llama celestial consunto
De mí sacuda el criminal letargo;
En ti medite y llore mi delirio,
Y hondamente me embeba en tu martirio.

micros control of the control of the

CANTO TERCERO.

Per rosigo el canto, el canto de las penas
Per rosigo el canto, el canto de las penas
Per rosigo el canto, el canto de las penas
Que en sus hombros llevó culpas ajenas,
Las culpas mias con atroz tormento.
Las pupilas de lloro amargo llenas,
Piedad me escuche el lúgubre lamento;